



HUMILDAD PACIENCIA

Hermandad de Humildad y Paciencia
Málaga
SALIDA
Nº 047 /2022
19/04/2022

Queridos hermanos,

Desde la paz que nos aporta el tiempo de Pascua, y la cual aprovecho para felicitaros, quiero dirigirme a vosotros para transmitir mi más sincera admiración y agradecimiento por lo obrado el pasado Domingo de Ramos. Tras dos años de inactividad cofrade, los cerrojos de las puertas volvieron a crujir para que, nuestra Hermandad se convirtiera en Cofradía de Nazarenos e inundara Málaga de Humildad y Paciencia.

Tal y como mencionaba anteriormente, sirvan estas primeras líneas para mostrar mi más profunda admiración por vuestro comportamiento y compromiso con nuestros Titulares en la Estación de Penitencia. Así como también, transmitiros mis disculpas por las diversas paradas que sufrimos y que nos obligaron a mermar el gran ritmo de nuestro cortejo. Es de justicia indicar que no fueron responsabilidad de la Hermandad, pero aún así, también lo es, mostrar nuestro pesar por el sobre esfuerzo que conllevó para todos los que formabais parte del cortejo. Muchas fueron las horas en la calle, más de las deseadas por esta Junta de Gobierno que, ha trabajado y planificado de forma minuciosa y exhaustiva cada tramo del itinerario, lo cual ha logrado arañar casi 2 horas al año 2019, si bien, debemos seguir para tratar de reducir un poco más las horas de la Estación de Penitencia. Somos ocho las Cofradías que convivimos en el casco antiguo en la tarde noche del Domingo de Ramos, y es muy compleja la coordinación y configuración de la jornada. Es por ello que, trabajaremos para tratar de llegar a nuestro barrio más enteros y en un horario más acorde y prudente que nos permita disfrutar en nuestra feligresía y a su vez, pensar en aquellos que al día siguiente debéis acudir a las obligaciones laborales. Sirvan estas líneas, como compromiso adquirido de mejorar nuestro horario e itinerario y subsanar cuántos errores hayamos cometido.

No obstante, el Domingo de Ramos fue una jornada maravillosa y no puedo ni quiero dejar de mencionar el gran paso que ha supuesto para nuestro Instituto Nazareno, el nuevo horario de salida, de entrada en el Recorrido Oficial, el paso por Tribuna, el discurrir por Marqués de Larios y Alameda Principal, que nos esperaban con gran afluencia de malagueños, y que, en años venideros disfrutaremos más, ya que debido a los retrasos y parones, nos vimos en la obligación y responsabilidad de usar el doble paso, para tratar de paliar los minutos de demora. El entorno Catedral siempre mágico, y que nos regalaba estampas únicas bajo las bóvedas del primer Templo o del ocaso bañando nuestras sagradas Imágenes. Una marea de devotos, vecinos y fieles arroparon y acompañaron a nuestra Cofradía desde el centro hasta nuestro encierro, dejando atrás nuestro siempre especial Perchel.

De igual forma quiero enaltecer el grandísimo valor humano de esta Corporación, tanto en su buen hacer en los tronos, ardua labor que cada año se perfecciona y nos regala momentos maravillosos con nuestras Bandas, que una vez más, demostraban que el Domingo no es un contrato más en su nómina de la semana, que son y forman parte de esta gran familia carmelita y a la que siempre estaremos agradecidas. Y como no, a nuestras filas nazarenas que, alcanzaron la meta de concluir la salida penitencial, muchos de ellos, de edades muy tempranas y sin descubrir sus rostros hasta que el Jefe de Procesión tras cerrar las puertas y orar a nuestros Titulares, así lo ordenaba.

;; Qué mérito más grande !!

A todos, monaguillos, acólitos, mantillas, comisión externa -siempre tan necesaria- y faraonas de nuestro tramo infantil que, hacían sonar sus campanillas anunciando la llegada al barrio, un barrio que nunca dejó de caminar junto a su Hermandad que, tras más de 12 horas retornaban a su lugar de origen, tras mostrar a Málaga el buen hacer de Cruz de Humilladero.

ENHORABUENA, por esta magnífica Estación de Penitencia, porque aunque con trabas, no solo salís victoriosos sino que además, os superáis. **GRACIAS A TODOS.**

En Málaga, a diecinueve de abril de dos mil veintidós.



Antonio M. Rio Vera
Hermano Mayor